





DO N Diego de Vlloa Arcediano de Ecija, y Canonigo en esta Santa Iglesia de Sevilla, Governador General en lo espiritual y temporal della y su Arçobispado, por el Illustrissimo Cardenal Don Rodrigo de Castro Arçobispo de Sevilla mi señor, &c. Aviendo visto el sermon que el Padre Maestro Fray Iuan Bernal de la Orden de nuestra Señora de la Merced Redemçion de Captiuos predicò a las honras del Rey don Philipo segundo nuestro señor, que santa gloria aya, en esta Santa Iglesia de Sevilla, y conociendo que su buena y sana Doctrina sera de mucho provecho para todos los que le leyeren, y que se ha ra servicio a nuestro Señor en mandarle imprimir. Por tanto por el thenor de la presente: doy facultad y licencia a qualquiera de los impressores de esta Ciudad para que pueda imprimir el dicho sermon. Dada en Sevilla en seys dias del mes de Enero, de mil y quinientos y noventa y nueve, &c.

Don Diego de Vlloa.

Por mandado del Governador mi Señor.
Antonio de Montalvo Secretario.

Sermon

A LAS HONRAS
 que la Ciudad de Sevilla hizo
 a la Magestad del Rey don
 Philipo. II. nuestro
 Señor.

7

Predicole el Padre Maestro Fray Iuan Ber-
 nal de la Orden de nuestra Señora
 de la Merced Redēpcion
 de Captivos.



*Terribili, & ei qui aufert spiritum principum:
 terribili apud reges terra. Pſal. 75.*



HONRAS de Rey, y de tal Rey,
 bien merecen ser celebradas con pa-
 labras de Rey tan santo y discreto
 como David, cuyas son las propue-
 tas en el Pſalmo. 75. Al terrible, y al que quita la
 vida a los Principes: terrible acerca de los Reyes
 de la tierra.

Predicando el divino Ambrosio a las horas
 A 2 y obse-

y obsequias del Emperador Valentiniano, con estas palabras casi da principio a su sermón de defunctos, y cō ellas me pareció le daría yo bueno al mio: *Soluamus bono principi stipendiaras lacrymas, quia ille nobis soluit etiam mortis suae stipendium.* Pueblo Christiano, nobles y leales ciudadanos de Sevilla, paguemos a nuestro buen Principe y Christianísimo Rey Philipo con justas y piadosas lagrimas los reditos de el cēso perpetuo, que su Magestad dexò impuesto sobre todos los pechos y coraçones de sus fieles vassallos. Paguenosle tributo de lagrimas como a natural Rey y señor nuestro, pues el pagò como hombre el tributo que devia a la muerte. Y si los Scythas y Persas para pagar este tributo, tenían por costumbre, traer por las ciudades de el Reyno el cuerpo de su Rey defuncto, para que todos sintiesen la perdida vniversal; mas piadosa y religiosa es la costumbre Christiana, que nuestra España siēpre ha guatdado en la muerte de sus Reyes, haziendoles honras y obsequias, levantando tumulos, que muevan a sentimiento, y despierten la memoria de rogar a Dios por sus almas. Y aunque parece no ay mas que dessear en materia de honras, que lo q̄ oy tenemos presente en esta Santa Iglesia, tanta nobleza, tan buenas letras, tanta religion y virtud, tumulo tan sumptuoso, qual nūca jamas se ha visto: pero

vna cosa nos haria mucha falta (si a caso faltasse) q̄
 es la presencia de Christo nuestro bien. Y así en
 nombre de todos, dádome todos sus votos, le quie
 ro combidar se halle presente, y honre nuestras hō
 ras, para que cen más razon merezcan el nombre.
 Dulce I E S V S, soberano Rey de gloria, que en
 vida y muerte tan bien sabes honrar a tus amigos,
Nimis honorificati sunt amici tui Deus. En nom- *psal. 132.*
 bre de esta inclita Ciudad de Sevilla (que tan leal
 y agradecida se ha mostrado a su Rey aun des-
 pues de muerto) suplico a tu Magestad divina, te
 sirvas Señor, de honrar con tu presencia las hon-
 ras, que oy hazemos a tu fiel amigo y leal vassallo
 Philipo, verdadero Rey, y señor nuestro. Honras
 de Rey de tanta Magestad en la tierra, quien po-
 dra honrarlas, sino tu mi Dios, verdadera Mage-
 stad de tierra y cielo? Pero tomo señores, no me res-
 ponda Christo, lo que dixo avno de los discipulos,
 que le seguian: Dexad a los muertos enterrar y ha-
 zer obsequias a sus muertos. *Dimitte mortuos sepeli* *Math. 8.*
re mortuos suos. Dexad a los muertos espirituales ha-
 zer sus obsequias a los muertos corporales. Dexad
 a los muertos en las almas, hazer las honras de el q̄
 muno quanto al cuerpo. Entre tantos como oy se
 an congregado a celebrar las honras de nuestro
 Christianissimo Rey defuncto, ay por ventura, o
 por desventura, algunos muertos? Ay quien en los
 sepulcros vivos (que así llama Platō y aū Christo

a los cuerpos) trayga las almas muertas y sepultadas: pluguiera al Señor no vuiera tantos. Y pues el Rey de gloria no quiere compañía de muertos, y solo acompaña, y honra a los que viven en su gracia, con humildad se la pidamos por intercession de la Princesa de el cielo, diziendole el Ave Maria.

Siédo Dios como es, tá liberal en pagar los trabajos de sus amigos, y premiar los servicios q̄ a su divina Magestad se hazen, pues no solo acabado el trabajo, en el mesmo dia les da la paga como a los de la viña, sino muchas vezes aun da la paga adelantada, como en seña el Propheta Isaias: *Ecce merces eius cum eo, &c. opus illius coram illo.* La paga y premio trae en la mano, y el hazer bien al hombre delante de si, pagandole adelantado: que esta es obra propria de Dios. Y para hazerla, dize el mesmo Propheta, que hizo muchas peregrinas y agenas de su Magestad, como nacer llorando, vivir padeciendo, y morir en vna cruz. *Vt operetur opus suum, peregrinum est opus eius ab eo.* Siendo esta natural condicion de Dios, podria causar admiracion, porque permite su franqueza, se dilate tanto la paga a los cuerpos de sus fieles: pues aunque sean de Reyes Christianissimos y amigos, los detiene tantos años en la tierra, esperando la vniuersal resurreccion hasta el dia de el juyzio. Bien podriamos dezir, q̄ como Dios tiene purgatorio para

Isai. 40.

Cap. 28.

para el alma, dōde purgue y pague sus delictos, tiene tambien para el cuerpo su purgatorio, q̄ es el sepulcro, donde deshaziendose, se v̄aya purificando, y espiritualizando. *Seminatur corpus animale, surget corpus spirituale.* Dize el Apostol en la primera carta, q̄ escriuio a los de Corinto. Y si el alma (cō ser etpiritua) tiene necesidad d̄ purgatorio, para entrar en la gloria, quanto mas el cuerpo animal y groffero. Y es biē q̄ pague ap̄tionado en la carcel de la sepultura la cōtradiciō q̄ hizo al alma en el servicio de Dios, y en este camino del cielo, siendole tã molesto y pesado, q̄ diga el Sabio. *Corpus enim quod corrūpitur, aggrauat animā.* Mas q̄ pesada para las obras de el seruido de Dios, siendo tã ligera para los gustos y deleytes de tierra. A quien no admira ver, q̄ siendo los cielos de tanta velocidad para el movimiento del primer mobil, q̄ llama r̄apto y violēto, q̄ en veinte y quatro horas da todos vna buelta, siēdo de incōparable grandeza, para sus propios y naturales movimiētos de Poniente a Oriente seã tardos y espaciosos, q̄ vno tarda los doze años en dar vna buelta, otro treinta, y qual ay que tarda mas de mil años. Pero mas admira ver esto en este cielo portatil de nuestra animā que Dios tiene aca en la tierra, pues siendo tã ligera, para andar por los caminos de la carne, y buscar sus gustos, siendo passos violētos y cōtra su natural razōn, sea tan pesada en el camino de el

Aug. v.
cōf. c. 1.

cielo, siendole este movimiento natural, alome-
nos supuesta la gracia, pues para el cielo fue cria-
da. *Fecisti nos Domine ad te.* Esta pesadumbre le vie-
ne por la mala compañía de el cuerpo pesado in-
clinado a cosas de tierra. Paga pues en ella, como
en purgatorio los daños, que hizo al alma: y aunq̃
ella suba a gozar de Dios, quedese el cuerpo en-
carcelado en la sepultura. Y pues de el mas santo
(fuera de Christo nuestro bien y de su Madre san-
tissima) podemos dezir con verdad, que sirvió a
Dios a medias, con el alma a su ley divina, y con
el cuerpo a la ley de el pecado; como confiesa de
si mismo el Doctor de las gentes Pablo: *Mente ser-
uio legi Dei; carnē autem legi peccati.* Pues el servicio
fue a medias, sea tambien la paga a medias, y aun
que el alma vaya a la gloria, quede el cuerpo pa-
gando sus penas en la sepultura.

Ad. 7.

Allo. 10.

2. 1. 1. 3.

Tambien podria dezirse, que como aquel Rey
que en sabiduria tanto se aventajo a los demas Re-
yes, y hombres particulares, que hasta su tiempo
vuo Salomon (porque hagamos la salva a nuestro
padre Adan, a quien como a cabeça vniversal de
todo el genero humano dio Dios la sabiduria) que-
riendo sentenciar aquel pleito tan reñido de las
dos madres, que cada qual pretendia serlo del in-
fante vivo, mādò que le dividieffen entre las dos:
*Diuidite (inquit) infantem vinum in duas partes, &
date dimidiam partem vni, & dimidiam partem alteri.*
Asi

Así parece que nuestro Dios, por acudir a los
 deseos de dos madres, que el hombre tiene, vna
 en el cielo, y otra en la tierra: madre nuestra lla-
 ma el Apóstol a la soberana Hierusalem: *Ulla que* Ad Ga. 4.
furfum est Hierusalē, quæ est mater nostra. La otra
 madre es la tierra y sepultura: que este nombre
 le da el Ecclesiastico. *Vsque in diem sepulturae, in* Eccle. 1. 40.
matrem omnium. Madre nuestra es la tierra, que
 en vida nos sustenta, y dispone el manjar, y en
 muerte (quando la mas piadosa madre echa de
 casa a su hijo) ella nos recibe con entrañas abier-
 tas, abriendo las sepulturas. Madre de todos dize
 que es, de Reyes y de vassallos. Para que vean los
 que de nobles y de hijos de algo se precian, quan-
 cerca esta su algo de la nada, pues tienen por ma-
 dre la tierra, y ella es hija de la nada. Y así podre-
 mos dezir, que el mas hijo de algo esta pared en
 medio de la nada, porque entre el y la nada no
 ay mas que esta pared de el cuerpo: que así le lla-
 ma la Esposa en los Cantares: *En ipse stat post pa-* Cent. 2.
rietem nostrum. Para acudir al deseo de estas dos
 madres, que cada vna pide a su hijo el hombre,
 manda Dios que se divida, y que se execute la
 sentencia, dando el alma al cielo, y el cuerpo a
 su madre la tierra. *Reuertatur puluis in terrā suā*
unde erat, & spiritus redeat ad Deum qui dedit illū. Eccle. 12.
 Bien parece que se respondia con esto, pero ha-
 bládo mas a nuestro proposito podremos dezir, Compar.
 B que

Compar. que como la justicia condenando a muerte al delinquente, le manda poner los quartos por los caminos, porq̄ el castigo de vno sea escarmiēto para todos los q̄ le vieren : assi la divina justicia cōdenando a muerte a los delinquētes hijos de Adam, reparte sus cuerpos, aunque sean de Reyes, por la tierra ; porque estos y la justicia que Dios haze en ellos, es lo que causa mayor temor y espanto. Como no assombra tanto oyr, ni aun ver hazer justicia de hombres ordinarios, como ver, o oyr dezir, que a vn Principe, o a vn grande quitaron la vida, y le condeno a muerte la justicia. Esto es lo que assombra, y atemoriza. Y con esto quiere David en las palabras de el thema persuaditnos, que temamos a Dios, que le aplaquemos con dones, que les hagamos votos y promessas de enmienda de vida , y las cumplamos. *Vouete, & reddite Domino Deo vestro, &c.* Porque estan poderoso y terrible, q̄ a los Principes y Reyes de la tierra quita la vida. *Terribili, & ei qui aufert spiritum principū: terribili apud Reges terra.*

Siempre parece que ha procurado Dios, poner ante los ojos los justiciados y condenados a muerte, para atemorizarnos con ella: y enfrenándonos enel cumplimiento de nuestros apetitos; obligarnos a la obseruacia de sus leyes. Aquel Rey Persiano Cambysses (bié sabida es de todos la historia) para obligar a hazer justicia, y que la
suya

fuya fuese temida, mando defollar a vn juez, y Herodo. li. 3. v. ult. lib. 6. c. 3. con su piel aforrar la filla de el que le sucedia en el oficio: para que sentado en ella se viesse como vestido de pieles de vn muerto y defollado, viviesse con temor, escarmentando en agena cabeza. Así parece que lo hizo nuestro Dios, vistiendo a nuestros padres primeros con pieles de animales muertos. *Fecit quoque Dominus Deus* Gen. 3. *Ade & uxori eius tunicas pelliceas, & induit eos.* Y aũque a algunos siguiendo a Theodoro y Gennadio Obispo de Constantinopla, les parece, que aquellas ropas fueron de las cortezas de el árbol donde cometieron la culpa, y que fue como vn ponerles sanbenito, o coroca, como lo suele hazer el Sancto Oficio, donde va pintada la culpa: o como el juez q̄ saca al ladrõ cõ el peso falso de carne al cuello; así dize q̄ lo hizo Dios cõ ellos, sacãdolos a la verguẽça, para q̄ les cayesse acuestas su pecado, cõforme a lo de el Psalmo; *Et ver-* Psal. 73. *titẽ ipsius iniquitas eius descendet.* Pero siguiendo el comun parecer, de pieles de animales muertos fueron aquellas primeras vestiduras. Y aunq̄ parece, q̄ cõ esto se perdia la especie de alguno d̄ los animales, cuyas erã aq̄llas pieles, pero pues es parecer comũ d̄ los sagrados expositores, q̄ de cada especie crió Dios muchos, no por esto se perdia ninguna. Y si alguno quisiere sentir cõ los gloriosos Padre S. Theodoretõ y Theodoro, q̄ Theo. Jeron. 2. c. 11. v. ult.

no crio Dios mas que dos animales de cada especie, podra dezir, que aviendo ya concebido las madres, quito Dios la vida por ministerio de algũ Angel, a los padres para vestir los nuestros, y assi se conservaron todas sus especies. Y aunque de passõ echemos de ver las piadosas entrañas de nuestro Dios, y como su castigar es regalar, y el mesmo hazer justicia, de ordinario es vlar de misericordia: tanto que con ser el mas terrible castigo de esta vida, quitarsela a vno estando en pecado mortal, aun esta justicia es a vezes misericordia, acostando la vida, porque sean menos los pecados, y menores las penas: Como al que juega, y va perdiendo le haze bien, quien le mata la vela, porque no pierda mas. Assi podemos declarar aquellas palabras del santo

Compar.

cap. 5.

Iob. *Ipse vulnerat, & medetur: percutit, & manus eius sanabunt.* No solo quire dezir, que el mesmo Dios que da la llaga, da tambien la medicina, y que hiriendo con vna mano, sana cõ dos, a mas se estiende su bondad, pues el mismo herir es sanar, y el mesmo castigo es medicina y regalo: si hierre y rompe las venas, haze officio de barbero para sacarle la mala sangre, y sus heridas son de cirujano que alegra la llaga, para curarla. Si deftierra a Adam, es para que mude los ayres, y goze de los de su tierra: que para vn enfermo qual el estava no era poco regalo. Si para afrentarle,

tarle, y para que se conozca le viste de pieles, obra fue de grande misericordia, vestir al desnudo, para que se defendiese de el frio: y siendo el vestido de pieles de animales muertos, viesse la muerte al ojo, y temiese la divina justicia. Y aũ es parecer de algunos, que en presencia de nuef tros padres quito Dios la vida a lōs animales por ministerio de su Angel, para mas atemorizarlos: y pues no avia bastado el oyr la senrencia de muerte enel *Morte morieris*, bastasse ver con los ojos, quitar la vida, y traer siempre ante ellos los despojos de la muerte. Y por ventura devio de ser divina disposicion, que los mas poderosos Reyes y Principes de la tierra truxessen por habito de su cavalleria vn tuson, para que con la piel de su cordero desollado anduvies sen como vestidos de pieles, y con ellas truxessen siempre ante los ojos los despojos de la muerte: y para que nosotros los tengamos, qui so su divina Magestad, quedassen en la tierra los cuerpos de los condenados a muerte por su justicia, (aunque sean cuerpos de Reyes) para que temamos a vn Dios tan terrible y poderoso que a Reyes poderosos quita la vida. *Terribili & ei, &c.*

Genes. 3

Pero si estando la justicia ahorcando al ladron por sus delictos, entre ranto que le estan exortando a bien morir, y todos estan dizien-

do, Iesus, Iesus, Credo; Dios sea contigo, y te de buena muerte: Si en este tiempo estuviessse otto ladrón cortando bolsas de los que estan allí presentes, que diríades a este tal? Hombre tienes juyzio? estas desespertado? pues ves lo que passa, y te atreves en presencia de la justicia? Mas ay quantas vezes passa esto en las justicias que Dios haze quitando la vida a los hombres? Quantas vezes de los que se hallan presentes a los entretos y obsequias de los defunctos entretanto que la clerezia esta encomendando a Dios el alma, rogando a los Angeles y Santos que le socorran y ayuden diciendo, *Subuenite Sancti Dei, occurrite Angeli omnes*: En este tiempo vno esta viendo, otro murmurando, y el otro haziendo señas, y dando señal de quien es. Y plega al Señor no aya acontecido lo mesmo en este dia. Que otra cola es este tumulto tan levantado, sino vn sumptuoso cadahalso, donde se haze justicia de el Christianissimo Philippo Rey y señor nuestro? Pues entretanto que el Predicador como pregonero de Dios esta diciendo, Esta es la justicia que manda hazer la Divina Magestad de nuestro Dios y señor a la Real Magestad de el poderoso Philippo segundo nuestro Rey, por aver sido complice en el delicto que Adam su padre cometio: man
danle

danle quitar la vida por ello; y sepultar su cuerpo en la tierra. Si entre tanto que esta verdadera y temerosa representacion se haze, esta el codicioso mercader tratando de sus logros, y vsuras paliadas, y aun robos descubiertos; el sensual de sus torpezas, el Christiano de solo nombre y gentil en la observancia de las leyes de el duelo tratando de sus venganças, y cada vno de sus gustos y intereses, que quereis que sientan de la salvacion de estos tales? Christianos teneys juyzio? estays desesperados? como no temeys la justicia de Dios tan terrible, que a los Reyes mas poderosos castiga y quita la vida? *Terribili, & equi, &c.* Si para castigar al bravo leon; y atemorizarle basta castigar en su presencia vn perrillo, para que el leon tema y tiemble como azogado: dime cachorrillo miserable, perrillo covarde y flaco, como no temes y tiembles, viendo en tu presencia castigar al bravo leon de España, al gran Philippo segundo con el açete y plaga de la muerte? como no temes a vn Dios, que a los mesmos Reyes castiga y quita la vida? como te atreves a ofender a vn Señor de tão poder y tan estendida jurisdiccion, q̄do quiera que vayas, as de hallar que tiene puesta su horça y cuchillo, para castigar mal hechores? y si de los

Reyes de la tierra se suele dezir, que tienen largas manos, porque si le ofendey's aun en otro reyno no estays seguro: pero al fin son manos cortas comparadas a las de Dios, y de su ministro la muerte, de quien nadie puede escaparse.

Eccl. 12.

Quis est homo qui uiuet, & non uidebit mortem: uerum et animam suam de manu inferi? Declaremoslo assi como suena. Qual de los hombres que uiuē podrá escapar, y librarse de las manos largas y poderosas de la muerte y sepultura? O donde podrá poner los ojos, q̄ no vea rastros de muerte, y que en todo lugar tiene Dios puesta su horca y cuchillo? Si passeandote en tu casa pulieres los ojos en las paredes de ella, ay veras, como otro

Mat. 9.

Rey Baltasar, la mano de la muerte que esta escribiendo contra ti su sentencia: que como esta miteria es tan odiosa, y mas para Reyes, y ay pocos que de ella les traten, donde las lenguas son mudas, es bien que las mudas piedras de las pa-

Eccl. 10.

redes hablen y se hagan lenguas. *Clamabit lapis de pariete.* Si te sientas a la mesa a comer vn bocado, en ella veras la sepultura que tuvieron los hijos de el Santo Iob, a quien los manteles sirvieron de mortajas. Si sales al campo, y por desechar tristezas te passeas por las orillas de los rios, en ellos y en sus aguas donde nada se escrivē, hallaras escripto a quel dicho tan discreto de la muger de Taccua, todos marinos, y como aguas

vamos

vamos corriendo al mar de la sepultura. *Omnes moriuntur, & quasi aqua dilabimur in terram.* Ay esta en las aguas la horca y cuchillo de Dios, pues son pocos los que mueren en ellas. Y quando te vayas a vn desierto hallaras, que las enzinas son la horca, donde la justicia de Dios quita la vida a los mas bellos Principes como Absalon. Y si al cielo levantas los ojos (que al fin es tierra de vivos) aun alla parece que llega la jurisdiccion de la muerte representada en el nacimiento y ocaso de el sol, pues cada tarde parece que le sepultan. *Oritur sol, & occidit.* Y si como mal hechor te acoges a sagrado, y te entras en la Iglesia, en ella hallaras los cuerpos de los condenados a muerte por la justicia de Dios, y entre ellos hallaras el de nuestro poderoso Rey Philippo: que sobre Reyes tiene jurisdiccion la divina justicia, y a Reyes condena y quita la vida. *Terribili, & ei qui, &c.*

Los Reyes y Emperadores de la tierra tienen sus Reyes de armas para ostentacion de su potencia, assi parece q̄ tiene Dios sus Reyes de armas para hazer ostentacion de sus divinos atributos. Para ostentacion y muestra de el rigor de su justicia permitio, que a su mismo hijo ahorcassen en vna Cruz, como enseña el Apostol S. Pablo: *Ad ostensionem iustitiae suae.* Allí se hizo ostentacion de quan rigurosa es su divina justicia, mas que en la pena eterna de los condanados. Y assi Christo

C puesto

puésto en la Cruz es el Rey de armas, que lleva delante de si la rigurosa justicia de Dios. Y en la mesma persona de el Apostol hizo ostentacion de su misericordia y paciencia. *Ideo misericordiam consecutus sum: vt in me primo ostenderet*
1 ad Ti. 1. Christus Iesus omnem patientiam. En los vasos reprobados haze ostentacion de su ira. *Volens ostendere iram suam.* Y finalmente haze ostentacion de su omnipotencia, quitando la vida a los poderosos Reyes de la tierra: porque Reyes muertos son los Reyes de armas que lleva delante de si la potencia de Dios. Quitando la vida al Rey Pharaón dize el mesmo Dios por boca de su Apostol, que hizo ostentacion de sus fuerças y omnipotencia. *Vt ostendam in te virtutem meam.* Y bié mostro Dios su poder, pues con solo vn soplo le anego en el mar, y quito la vida. *Flauit spiritus tuus, & operuit eos mare.* Cosa es para conuiderar, que para mayor gloria de Dios, y mayor confusion de los Principes y poderosos de la tierra les suele quitar la vida como jugando, y con cosas de poco momento: y assi vemos q a los pobres, y menospreciados de el mundo parecé, que les teme la muerte, y que no les halla entrada: elca pan de mil peligrosas enfermedades, viven como de milagros, pero a los Principes y poderosos con vn poco de ayre, con q quiera, te les desatempla la salud, y acaba con ellos la muerte. No

se si todos a vran echado de ver vn misterio digno de consideracion, encerrado en vn lugar bié comun de la sagrada Escripura: aquella estatua chimerica, que vido en sueños Nabuchodonosor, dandole en los pies la piedra, q̄ del monte cayo cortada sin manos la deshizo toda: así la cabeza de oro, como los pechos de plata y las demas partes de ella. Santo Dios, el golpe dio por ventura en la cabeza: no: pues como se deshizo: que se deshagan los pies, no es mucho, pues son de barro, y les dá con vna piedra: pero q̄ se deshaga la cabeza de oro, y los pechos de plata, y se conuertán como en ceniza o tamo de paja que lleva el viento: *Redacta quasi infauillam estiuæ aræ:* De solo averles tocado el ayre de la piedra, quando de el monte caia: si, que basta vn poco de ayre, para deshazer cabeças y coronas de oro, y conuertirlas en ceniza. Basta vn poco de ayre para que pierdan la vida, y se conuertan en ceniza los Principes y Reyes de la tierra: porque estan poderoso el Rey de el cielo, que con menús que vn poco de ayre, y con solo amenazar con el coco de la muerte, quita la vida a los Reyes, aunque tan poderosos como Balthasar. *Terribili, & ei qui aufert spiritum Principum.* Al terrible, y al que quita la vida a los Principes y Reyes de la tierra. Otra leccion, siguiendo el rigor de la palabra Hebrea, dize:

Qui vindemiāt. Al que vendimia; al que corta razi-
mos, como dize otra letra: *Qui præscindit racem-
os:* O como lee San Pagnino, *Succidit spiri-
tum ducam.* Cortara el espíritu y vida de los pode-
rosos. Y con mucha propiedad, pues parece que
haze Dios vendimia, quando quita la vida a los
Principes, y muestra su poder, cortandoles el hi-
lo de la vida, como quien corta raziños de la vi-
ña. O que vendimia ha hecho Dios en estos dias
presentes. Bien me acuerdo yo Señor, quando
vuestra divina Magestad se quexava, por boca
de el Propheta Micheas diziendo: Ay de mi, que
en la viña de mi Iglesia me ha acõtecido, lo que
suele al que entra por el otoño en viña agena y
vendimiada, que solo halla la rebulca y el dese-
cho de ella. *Vae mihi, quia factus sum sicut qui colligit
in autumno racemos vindemiæ.* No es lastima
Christianos, que en esta viña de la Iglesia, que
Dios planto con su sudor de su rostro, y rego con
su propria sangre, no halle que coger en ella, si-
no el rebulco y desecho de el mundo. Quien sir-
ve a Dios, sino la mugerzita arrinconada, el ofi-
cial pobre, el clerigo y frayle idiota y humilde,
haziendo el mundo (o que dolor) la principal ven-
dimia todo lo mejor de la tierra. Pero aora mi
Dios, por mostrarte verdadero Señor de la viña,
nos as vendimiado lo mejor de ella, cogiendo de
la mejor cepa de la Iglesia, de essa Real cepa y ca-
sa de

sa de Austria el mejor razimo de quantos ha pro-
 duzido, al Christianissimo Philipo segúdo, Rey
 y señor nuestro. Agora Señor, no dizeis, que cogeis
 el defecho, pues nos auéis llevado a vn Rey de
 los mejores de el mundo. En sabiduria vn Salo-
 mon, pues despues de el no se ha conoçido Rey
 mas discreto: en potencia, de los mas poderosos
 de la tierra, pues a penas se ha conoçido en ella
 Rey, que con menos ruydo de armas aya sido tá-
 temido y respectado, que sola su imagen y retru-
 to causava espanto en los grandes Turcos Otto-
 manos; en dilatar la Fee, y defender la Iglesia
 otro segúdo Constantino Magno; y vn Moyses
 de el nuevo testamento, que no solo cuidava de
 lo temporal de su Reyno y de toda la Iglesia, si-
 no tambien, como tá Christianissimo, de el aug-
 mento espiritual de toda ella; de la reformation
 de costumbres y bien de todas las religiones. O
 gran Philippo, y quanto te deven estas capillas?
 quanto desseaste y procuraste su bien, su refor-
 macion y aumento? quando jamas cerraste la
 pueita a cosas tocantes a las religiones, aunque
 mas ocupado en negocios grauisimos de el Rey
 nó; y si el ser amigo de la justicia, tanta honra y
 gloria le da a los Reyes, como advierte el gran
 Basilio sobre aquellas palabras de el Psalmo no- *Psal. 98.*
 venta y ocho, la honra de el Rey ama la justicia:
Amor Regis iudicium diligit. Que Rey ha tenido

el mundo, que mas amasse la justicia, y con ella
 conservasse en tanta paz sus Reynos? O España
 dichosa, bien podras dezir lo de el Psalmo. 24.
Iustitia, & pax osculata sunt. En los felicissimos
 tiempos de el Christianissimo Philippo la justi-
 cia y la paz se abraçaron como hermanos. Quã-
 do la causa de los pobres mas favorecida? Quan-
 do la potencia de los grandes mas eufrenada, pa-
 ra que no agraviassen a los pequeños? Quãdo se
 vio paz mas justa, ni justicia mas pacifica, assi en
 el govierno de el Reyno, como en su mesma per-
 sona? Vna de las mayores virtudes y excelências
 de el santo Rey David es la que dixo aquella dis-
 creta muger Thecutes, q̄ era de animo tan paci-
 fico y rostro tan sereno, q̄ como vn Angel de el
 Señor ni se movia con bendicion ni con maldi-
 ción. *Sicut enim Angelus Domini, sic est Dominus
 meus Rex, ut nec benedictione, nec maledictione mo-*
neatur. Mas con quanta verdad podremos dezir
 esto de nuestro Angelico Philippo, que aunque
 todas sus virtudes fueran singulares, esta lo fue
 por extremo. Magestad tã serena y sin mudança,
 tranquilidad de anima representada en la fere-
 nidad de el rostro, quando jamas se vio como la
 fuya? Bien podiamos inferir de aqui lo que in-
 feria la discreta Thecutes: bien parece que tie-
 nes a tu Dios contigo. De el justo y sabio dize
 el Ecclesiastico que permanece sin mudança
 como

como el Sol, a quien el divino Ambrosio en su
 Exameron llama Rey de los Planetas. *Homo
 sanctus in sapientia sua manet sicut Sol.* El indifere
 to tiene mas mudanças que la Luna; mas el Sa
 bio sereno como vn Sol, que en sí mismo y en
 su rostro nunca tiene mudança: Quando jamas
 se vio en nuestro discretissimo Rey; aunque la
 fortuna cayesse muchas en sus prosperos o ad
 versos sucesos, ni aun siendo injuriado; que es
 lo que mas suele anublar y turbar el cielo mas se
 reno de muchos al parecer justos y sabios? que
 como aquel gran Rey de los Huitas; que por
 Rey le cobriessen muchos de los santos al que en
 sufrimiento y constancia tuvo la palma el santo
 Job, con aquella santa ofadia suya reconociendo
 a solo Dios por señor de bien y mal tratar, el solo
 le parecia que podia poner las manos en su per
 sona y casa. *Manus Domini tetigit me.* Con esta
 santa ofadia nuestro Christianissimo Rey sien
 do de todos temido jamas temio ni se recató de
 hombre humano; viviendo como Leon de Espa
 ña con vna generosa ofadia y confianza. *Iustus
 autem quasi leo confidens absque terrore erit.* Leon q̄
 a nadie teme: y li duermie abiertos los ojos, no es
 de sobresalto y temor como la liebre, sino q̄ co
 mo Rey de todos los animales, pues leo en Grie
 go lo mismo es q̄ Rey, y por tal le coronó la na
 turaliza y como Rey durmiendo vela: y como

Eccles. 27.

Ephren to.

1. dicitur sus

improb.

mu.

Cris. ho.

4. in Job.

1. dicitur. ib.

de vita

mor.

Job. 19.

Prover. 23.

D. 1. dicitur.

et ibi o lib.

2. 4. 2.

Rey natural vive con animo quieto y sin sobresaltos. Que como es proprio de Reyes tiranos turbarse y temer aun en la seguridad como Herodes: *Fugit impius nemine persequente.* Dixo el Sabio en el lugar citado, haziendo contrapolicion de la confianza y seguridad de el justo a la turbacion de el tirano; y como confiesa vno de los mayores que ha tenido el mundo el Rey Phalaris, *Tyrannidi mali subesse, quam praesse.* Menos mal es ser vassallo de vn Rey tirano, que ser Rey con tirania: porque aquel teme a vno, pero el Rey tirano a todos teme, y de todos se le cata. *Cum pax sit, ille semper insidias suspicatur.* Dize Eliphaz amigo de el santo Job hablado del Rey tirano en la paz tiene guerra su alma, la seguridad le parece peligrosa, los amigos espías dobles, si se acuesta a dormir no espera levantarse con vida, dize el mesmo Eliphaz, si se sienta a la mesa, con cada bocado traga la muerte, pensando que va en alguno de ellos. Así es proprio de justos y verdaderos Reyes vivir como leones confiados. Y a mi ver entre tantos y tan discretos jeroglificos, entre tantos y tan curiosos emblemas como se han puesto en este sumptuosissimo tumulo a nuestro Christianissimo Rey, le podriamos poner el tos. Vn Angel con rostro qual el le tuvo y por orla, *Nec benedictione, nec maledictione.* Ni con benedicion, ni con maldicion. Angel en la firmeza
 fin

sin mudança. O vn leon coronado con letra,
Absque terrore, Sin temor ni sobre salto. O pinte
 mos vn cielo sereno, que tal era la serenidad de
 su alma como vn cielo ageno de peregrinas im-
 presiones, y vna letra que diga, *Cum tranquilita-
 te iudicas*. O pongamos por letra, *Quasi cœlum cū* ^{sap. 12.}
serenum est. Como cielo sereno, señal cierta que
 su alma era trono de el Rey de gloria como el q̄
 vieron los hijos de Israel en el capitulo. 24. de el
 Exodo. O pintemos vn Sol claro (que siempre ^{Exod. 24.}
 ha sido symbolo de Reyes) con letra, *Mauet sicut* <sup>apud Fen
 ces 4.</sup>
Sol. Permanece como el Sol firme y sin mudan-
 ça, o la que Dios tiene en sus armas: *Super bonos
 & malos*. Sobre buenos y sobre malos. Pues este
 Sol a todos hizo bien, y hasta los infieles moros
 hallavan favor y amparo en nuestro Rey. Chris-
 tianissimo. Y para mejor declarar la serenidad
 y sufrimiento suyo junto cō su brio y fortaleza,
 pongamos a el Sol entre sus dos vezinos Marte
 y Venus, entre la fortaleza de Marte y humani-
 dad sufrida de Venus, y por letra la de Dios. *For-
 tis es patiens*. Fortaleza con sufrimiento. Sino es
 ya que quereys poner en su sepulchro, como en
 el otro de Roma vn Leon abraçado con vn cor-
 dero con la mesma letra, fuerte y sufrido: o vn
 Cherubin entre palmas como el que vido Eze-
 chiel con rostro de leon y de hombre: que muy
 biẽ le quadrara a nuestro discretissimo Philipo.

*Ita Divus
Hieron. de
mon. Heb.*

*Seneca.
Petrae de
remedijs
fort.*

Ora Cherubin quiera dezir plenitud de ciencia, ora (segun algunos) *Quasi plures*: como muchos, es el Rey, a quien comparan algunos a la vnidad, que acompaña y favorece todos los números: así el Rey a todos sus vassallos. Como muchos, porq̄ el Rey (como enseña el discreto Seneca en su libro de Clemencia) es siervo publico y común de todos sus vassallos. Como muchos es el Rey, a quié algunos Philosphos llamarō alma de el cuerpo de su Reyno, q̄ favorecē y da vida a todas sus partes, como el alma a las suyas: pues cō ella los pies andā, las manos obrā, miran los ojos, y habla la lengua. Como muchos, pues la discreciō de muchos se hallo jūta en nuestro Rey, y las delicadeças q̄ naturaleza repartio por los entēdimientos humanos todas puso en el fayo. Solo el saber y discreciō de este Cherubin de la tierra supò tambien juntar fortaleza de leō cō sufrimiento humano: y para mayor muestra de esta virtud suya a lo vltimo de su vida imitādo al invencible Español Laurencio su devoto, en cuya casa estava, ved con q̄ fortaleza y sufrimiento padecio los tormentos y martirios que cirujanos hizieron en su carne aunque (como de Rey) tan delicada. O Dios eterno: aqui veo Señor tu divina disposicion tan justa y suave, pues ordenas q̄ tanto menos sienta cada vno su muerte y penas, quanto mas sintiere las que tu padeciste

ciste en la tuya: como se vio a la clara en el glorioso Evangelista san Iuan, y en el divino Laurencio, el vno tan sin pena padecio las tuyas, y el otro en medio de ellas como sino las sintiera dezia chistes y donayres bien discretos. Y aun se vio bien claro en nuestro Christianissimo Philipo, y en los tormentos y carnicerías q̄ la citugia hizo en el ya cercano a su muerte. Mas como avia de sentir sus proprias penas y dolores (o dulce Iesus de mi alma) quien por mas sentir los tuyos, mando que le leyessen tu sagrada passió y tormentos, entre tanto que el padecia los suyos, confessando, que no los avia sentido. Y al fin murio con la paz que avia vivido. Acabo su vida cō la quietud y paz q̄ deseava el santo Iob Iob. 4. 29. quando dezia: *In nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies.* Morire en mi nido, y como palma multiplicare mis dias. Morir en su nido como declaran el divino Gregorio, y el Doctor Angelico, es morir en paz. *In pace in id ipsum dormiam & requiescam.* Es morir en gracia y amistad de Dios. Como por el contrario vivir y morir fuera de el nido, es vivir en pecado, y morir en desgracia de Dios. Así podemos entender aquellas palabras de el capitulo. 16. de Isaias: *Et erit: sicut avis fugiens, & pulli de nido aduolantes.* Cap. 16. Como el ave que con sus hijos sale de el nido, y fuera de el mueren miserablemente: así dize: serã los Moabitas, los descendientes de Moab el hijo

incestuoso de Loth (aunque no se le llame hijo o nieto de Loth, pues era hijo de la hija de Loth, y hermano de su misma madre: q̄ todos estos desconciertos causa el pecado) pues huyendo como a ves ligeras de la ira de los Assyrios, moriran a sus manos y en desgracia de Dios: pero nuestro Christianissimo Rey muere como amigo de Dios en su amistad y gracia cō esperança de resucitar a vida eterna: cuyo symbolo es la palma. *Et sicut palma multiplicabo dies.* Palma en Griego se llama Phenix: que como tan semejantes en la duracion de el tiempo la palma y el aue Phenix, es bien que tengan el mesmo nombre: y assi lee el texto Griego (como nota el venerable Beda, *Sicut Phœnix multiplicabo dies.* Como Phenix multiplicare mis dias. Y aunque algunos trasladan assi, siguiendo el rigor de la palabra Hebrea: los setenta *Est germen Phœnicis. Vatablo more Phœnicis.* Y queda bien a nuestro Rey Christianissimo pues como aue Phenix murio en el nido q̄ el hizo de esse famoso Escorial; y aun murio como Phenix en las parrillas y brasas de el divino Laurencio, dexando como Phenix vn hijo en todo semejante a su padre. Y esta assi ver es la razon q̄ mas puede consolar nuestra tristeza, fuera de la razon comun con que el Apostol san Pablo consuela a los fieles, que es la esperança de ver vivo al que aora llamamos

muere-

muerto. *Vt non constriſtemini, ſicut & ceteri, qui ſpem non habent.* Con eſto tambien ſe conſolava ^{1. ad Timotheo} el ſanto Iob viendo a ſus hijos muertos, pues le ^{4. Iob. 19.} quedava la eſperança de verlos vivos. *Repoſita eſt hæc ſpes mea in ſinu meo.* Con ojos de el alma y luz de fe le parecia que via vivos, a los que mira va como muertos con los ojos corporales. Y aſſi (como nota el divino Gregorio Niſſeno) aũque ^{In funere pulcherrima} Dios le doblo a Iob toda la hazienda que le avia quitado, pero no le doblo los hijos, pues diez le quito, y diez le dio: porque los muertos vivian en ſu eſperança: y aſſi tenia diez hijos en la tierra de los vivos, y diez vivos en eſta tierra de muertos. Con eſto ſe entendera bien lo de el capitulo ultimo de el meſmo Iob, que Dios le dio doblado todo lo que antes tenia. *Et addidit Dominus omnia quæcunque fuerant Iob duplicia.* Fue- ^{Iob. 2. 4.} ra deſte cõſuelo general, mas en particular pue de conſolarnos la razon que tocamos que tambien es del Eccleſiaſtico, para que entendamos que nueſtro Chriſtianiſſimo Rey no eſta de el todo muerto, pues nos dexo vn hijo tan ſemejante en ſu diſcrecion y reales coſtumbres como lo es tambien en el nombre. *Mortuus eſt pater, & quaſi non eſt mortuus: ſimilem enim reliquit ſibi poſt ſe.* Con eſto conſolava el divino Ambroſio a ſus oyentes predicando a las honras de el Emperador Theodoſio: *Receſſit a nobis, ſed non totus receſſit* ^{Eccleſ. 30.}

fit: reliquit enim nobis liberū, in quo eum debemus agnoscere, & in quo eum cernimus, & tenemus. Aulesense, y apartose de nosotros el Emperador Theodosio, pero no se aparto de el todo, pues nos dexo en su lugar vn hijo tan semejante, en quien devemos reconocerle, y reverenciarle: y teniendo tal hijo, parece que vemos, y tenemos presente a su padre. Presente tenemos a nuestro Christianissimo Philippo teniendo el traslado de su hijo Rey y señor nuestro sacado tan al natural. Y como vos os cōsolays, quando la Escritura original de vuestro juro o mayorazgo a caso por desgracia se pierde, si os queda en vuestro poder su traslado autorizado, assi nos podemos consolar en la muerte de nuestro Christianissimo Rey, viviendo la Magestad de Philippo su hijo que Dios nos guarde felicissimos años: de quien con verdad podremos dezir, este es vn traslado de el Christianissimo Philippo segundo bien y fielmente sacado, que concuerda en todo con su original. Hase visto retrato mas al vivo y al natural sacado? Hase visto hijo mas parecido en todo a su padre? Tan parecido en la discrecion y reales costumbres, que le podremos dezir, bien aya, quien a los suyos parece. Para dexarnos este retrato suyo en todo semejante, assi como avia sido padre corporal dandole la naturaleza, para ser tambien

bien padre espiritual de sus buenas costumbres, quetiendole reengrandecer de nuevo en ellas como ave Fenix de su mortalidad y cenizas, sabiendo quanto importa, para que los Dioses de la tierra, que son los Reyes y Principes, *Ego* Psalm. 81. *dixi Dij estis vos, Se sujeten al Rey y verdadero Dios de el cielo administrando en todo justicia guardando sus leyes, el saber que han de morir como hombres comunes: Vos autem sicut homines moriemini.* Y assi le teman como a Señor tan poderoso que a Reyes quita la vida; *Terribili est ei qui aufert, &c.* Estando ya su Magestad cercano a su muerte, mando llamar a su amado hijo y Rey nuestro, diziendole: Mirad Principe en que paran los Reyes, y como ellos tambien mueren como los pobres de esos hospita-
 rales. Ya hijo comienço a entrar por las puertas de la muerte, y comienço a caminar por el camino real suyo por donde caminan los Reyes y los hombres comunes. Imitando en esto al santo Rey David que estando cercano a su muerte mando llamar a su hijo Salomon, a quien dexava por heredero de sus Reynos, y a quien dixo las mesmas palabras. *Ego ingredior viam vniuersae terrae.* Yo entro ya por las puertas de la muerte, y comienço a andar el camino real de todos los hombres. Bien dize yo entro: *Ingredior:* Porque de este

Labirintho de la muerte aunque solo Dios sabe
 las salidas, todos sabemos la entrada. *Domini Do-
 mini exitus mortis.* Nuestra es la entrada y de
 Dios la salida, porque sola su mano poderosa
 nos puede sacar el dia de la resurreccion. Al mó-
 rir llama camino de todos los hombres, llaman-
 do tambien al hombre toda la tierra vniversal;
Vniuersa terra. O porque de todos las quatro
 partes de la tierra Oriente y Poniente y las de-
 mas fue el hombre formado, como enseñan los
 gloriosos Padres Cypriano y Augustino: lo qual
 dizen significarse en las quatro letras de el nom-
 bre Adam, que corresponden a las quatro letras
 iniciales y principios de los quatro nōbres que
 en Griego tienen las quatro partes de el mūdo,

*Defina-
 tion.
 Trac 9.º
 26. in 102.*

A Anatole, quod est Oriens:
 D Dysis, quod est Occidens:
 A Arctos, quod est Septentrio:
 M Mesembria, quod est Meridies.

O Digamos, que como el mesmo David lla-
 ma al hombre toda vanidad, *Vniuersa vani-
 tas omnis homo viuens.* Porque en el esta toda la
 vanidad depositada: y tambien se llama toda la
 carne. *Ad te omnis caro veniet:* Porque en el hom-
 bre se hallan juntos los vicios y defectos de toda
 la carne y de todos los animales, como la gula
 de

de el lobo, la torpeza de el javali, invidia de la mona, y arrogancia de el cavallo: aunque en los animales es naturaleza, y en el hombre es vicio. Y pues tiene los de toda la carne llamese toda carne: y assi tambien se puede llamar toda tierra, pues tiene juntas todas las imperfecciones de la tierra: *Ingridior viam vniuersae terrae.* Dezia nuestro Christianissimo Rey (como el santo Rey David) Ya comienço a andar el camino real de la muerte, tan real y tan pasajero, que se podria dezir con verdad, que es mas real y mas andado que el camino de el nacer: y que son mas las muertes que los nacimientos, no solo porque Adam y Eva nuestros primeros padres sin nacer, murieron: y no solo porque muchos niños sin gozar de el nacimiento, murieron en los vientres de sus madres: haziendo de ellos la muerte sepultura, trasladandolos de alli a la de la tierra, como quien traslada huesos de vn sepulchro a otro: pero tambien porque muchos naciendo vna vez, murieron dos veces como Lazaro y los demas que Christo y sus santos resuscitaron. Y aun los que resuscitaron con Christo, bolvieron a morir segunda vez, segun algunos, aunque lo contrario con muchos de los santos tengo por mas puesto en razon, y por mas verdadero. Assi parecen sentirlo los gloriosos Pa-

Heret. 75.
Lib. 6. stro.
Quest. 85.
12. 1. Fsci.
Lib. 4. de
monf. c. 12.
in Mattia.

dres Epiphano, Clemente Alexandrino, Justino, Ambrosio, Eusebio, el Doctor Angelico, y su Commentador Caietano.

Iansenio y otros antiguos y modernos, que aquellos Padres santos que resuscitaron con Christo. *Multa corpora sanctorum qui dormierant, surrexerunt. Matth. 27.* Subieron con el al cielo con cuerpos gloriosos, y en ellos resuscitaron, y no en cuerpos mortales. Porque de otra manera daríamos almas gloriosas y bien aventuradas en cuerpos sujetos a muerte (milagro singular q̄ solo en Christo nuestro Redéptor se hallo, quedando su cuerpo santissimo mortal y passible, siendo el alma bien aventurada, para que assi obrasse nuestra salud) Pero basta lo dicho para que con verdad digamos, que es mas real y pasajero el camino de el morir, que el camino de el nacer. Camino que todos andan, *Viam uniuersae terrae.* Los hombres comunes y los Reyes. Assi lo dezia nuestro discretissimo Rey a su amado hijo, para enseñarle a temer a Dios tan poderoso y terrible que a los Reyes quita la vida. *Terribili & ei, qui aufert spiritum principum.* Y bien se han parecido los buenos consejos de padre en los buenos principios de su hijo (prospere Dios sus fines) Y por no dar lugar a la malicia sospechosa de lisonja, concluyre dando el pesame por la muerte de nuestro

tro Christianíſſimo Rey, y juntamente dando el parabien a eſtos Reynos de Eſpaña por aver gozado en nueſtros tiempos dichosos de tres Reyes bien ſemejantes a los tres mejores que tuvo el amado pueblo de Dios Iſrael, quales fueron David, Ezequias, y Iofias a quien alaba el miſmo Eſpiritu ſancto en el capitulo. 49. de el Eccleſiaſtico: *Ecc. ef. 49.* Aſi ha tenido nueſtra Eſpaña vn Carlos quinto, vn Philippo ſegundo, y vn Philippo tercero, que Dios nos guarde muchos años. Mas que parecido nueſtro Carlos quinto de glorioſa memoria al ſancto Rey David en ſus batallas y victorias, y en derramar ſangre de enemigos. El Ezechias de nueſtros tiempos fue nueſtro Christianíſſimo Philippo ſegundo de tã religioſas coſtũbres y reformador de ellas como otro Ezechias. El deſtruydor de Idolatras y hereges. El q̄ todas las neceſſidades y aprietos de ſu Reyno las ponia en los ojos de Dios valiẽdoſe de la oraciõ como Ezechias. Y aunq̄ eſte ſanto Rey en todas virtudes fue eſtremado, en particular le alaba el Eſpiritu ſancto por aver governado ſu Reyno con gran diſcrecion y prudencia: virtud q̄ tan por eſtremo ſe halla en nueſtro Christianíſſimo Ezechias. *Et in cunctis, ad qua procedebat, ſapienter ſe agebat.* Y a lo vltimo (por ſola ſu *4. Reg. 18.* miſericordia) nos ha dado vn Iofias, dandonos a nro Christianíſſimo Rey Philippo. III. q̄ como

otto Iofias enriquezca, y adorne el templo y ca-
fade Dios, como ya lo ha començado a hazer:
acudiendo juntamente al bien y consuelo de
todos sus vassallos: para que digamos siempre,
lo que de el otto Iofias dize el Espiritu sancto
Ecclef. 4. 9. en el lugar citado de el Ecclesiastico, que tratar
de sus grandezas y virtudes sera tan dulce y fa-
broso, como lo es el panal de miel para la boca,
y el oyrlas, como la musica concertada para los
oydos.

Agradece a Dios Christiano pueblo, Espa-
ña venturosa, agradece a Dios la merced que as
recebido, recibiendo de su mano tal Rey como
el que tienes: que aunque perdiste mucho per-
diendo a su padre, mucho as ganado gozando
de tal hijo: que al fin al fin nunca mucho costo
poco, y tanto como perder a Philippo segundo
te avia de costar el gozar de Philippo tercero,
gozele largos años. Ruega a Dios, y roguemosle
todos, nos le conserve, y le tenga de su mano,
pues en la fuya dize el Sabio que esta el coraçon
de el Rey, como la division de las aguas. *Sicut
diuisiones aquarum, ita cor Regis in manu Domini.*
Princ. 21. Como fue obra de solas sus manos y sabiduria,
saber guiar las aguas, y encaminar los Rios, y
otro que Dios no pudiera hazerlo: assi es obra
propria de sus manos, guiar, y endereçar el cora-
çon de el Rey. Y aunque el de todos esta en
sus

sus manos, y solo Dios es el que guia, y encami-
 na al bien los coraçones de todos los hombres,
 pero el vuestro y el mio, y el de todos los vassa-
 llos guialo Dios, y endereçalo de ordinario por
 medio de terceros, dando al vno padre que le
 corrija, a otro prelado que le discipline y ense-
 ñe, y a vos juez que os prenda y castigue: pero al
 Rey solo Dios puede corregirle y guiarle. Y
 pues esta es obra de tu poderosa mano, mi Dios,
 y en ella esta el coraçon de nuestro Christianis-
 simo Rey, sirvase tu divina Magestad de darle
 largos y felicissimos años de vida para bien de
 toda la Iglesia, prospera Señor todos sus suces-
 sos, dale victoria contra los enemigos de su espo-
 sa la Iglesia, endereçale Señor por el camino de
 tu ley, guiale al cumplimiento de tu voluntad,
 conseruale en tu divina gracia, y al alma de su
 amado padre y Rey nuestro concèdas tu

gloria: *Quam vobis & mihi prestare
 dignetur Iesus Maria si-
 lius, qui &c.*

(S)

Laus Deo.

Con Licencia.

Impresso en Sevilla en la Em-
prenta de Francisco
Perez.

Año de. 1599.





